

Los voluntarios y el Ministerio de Madres Solteras



THE LIFE OF A SINGLE MOM
Where No Single Mom Walks Alone

Muchos de los ministerios en las iglesias son puestos en marcha, desarrollados y sostenidos por voluntarios. Los voluntarios son el corazón de toda iglesia. La disposición hacia el servicio es la manera en que les mostramos a los demás que nos importan. El ministerio de madres solteras es uno de esos ministerios difíciles que en muchas ocasiones demanda mucho de las personas que sirven en él. Surgen muchas preguntas en cuanto a cómo reclutar, retener y entrenar a los voluntarios de la manera más apropiada en un ministerio tan importante y con tanta necesidad.

He aquí algunas sugerencias que hemos comprobado que funcionan:

- 1. No presumas que necesitas un solo “tipo” de voluntarios.** Si el grupo es bien administrado, existirán de todo tipo de oportunidades para voluntarios en un grupo de apoyo de madres solteras. Necesitarás personas que se encarguen de cuidar a los niños, compañeros de oración, un equipo que organice y limpie, servicio de comida, oradores, líderes de grupos pequeños, ujieres, mesa de registro y demás. Mientras más crezca el ministerio, más oportunidades habrá para que otros vengan y ayuden sirviendo en el ministerio. Esto conlleva una amplia variedad de diferentes tipos de voluntarios.
- 2. Los voluntarios no necesariamente tienen que ser madres solteras, pero siéntete en la libertad de utilizar a las madres que ya forman parte de tu grupo de apoyo para ocupen puestos como voluntarias.** Esto es excelente por dos razones: primero, el voluntariado le da valor a las personas. Les da algo que hacer cuando tal vez se sientan incómodas simplemente sentadas esperando que la actividad comience; segundo, las madres solteras que ya forman parte de tu grupo ven el valor que tiene la labor que tu iglesia está llevando a cabo, así que tienen una mayor probabilidad de asistir a las actividades fielmente y, por consiguiente, ser voluntarios fieles.
- 3. Entrenar a los voluntarios es crítico.** Con demasiada frecuencia, los voluntarios empiezan en un rol con mucho entusiasmo de poder servirles a los demás, pero cuando no son entrenados adecuadamente, sienten que no están siendo utilizados de la mejor manera. Ayúdalos a tener éxito. Dales ideas sobre lo que funciona en su área de ministerio y lo que no. Una vez hayan empezado, conversa con ellos acerca de lo que están haciendo muy bien y de lo que necesitan mejorar.
- 4. Fomenta el espíritu de grupo con tus voluntarios, saliendo a almorzar juntos un domingo o teniendo algún otro tipo de reunión.** Los voluntarios que trabajan juntos en los ministerios de madres solteras deben conocerse unos a otros bien, interactuar fuera del ministerio y crear una alianza. Esto no sólo les hará sentir más cómodos al trabajar juntos, sino que también hará que las madres solteras nuevas se sientan más a gusto cuando visiten tu grupo.

5. **Permite que tus voluntarios descansen.** Cuando los voluntarios trabajan en el ministerio de madres solteras semana tras semana, puede ser agotador. Asegúrate de comunicarte con los voluntarios lo suficiente como para saber cuándo están alcanzando el punto del agotamiento y necesitan descansar.